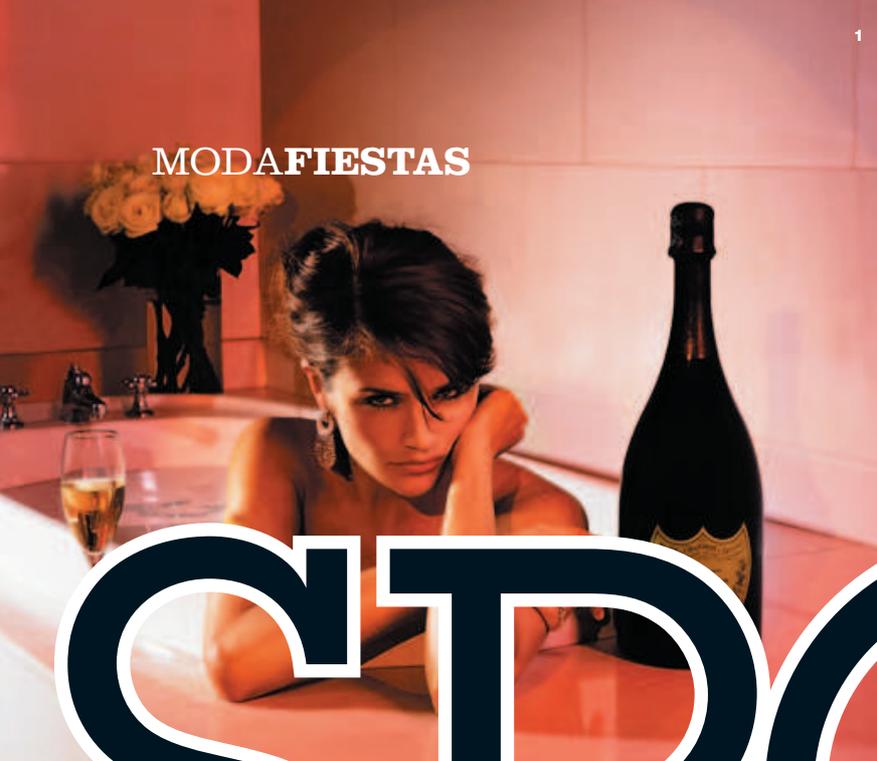


# SPOTT



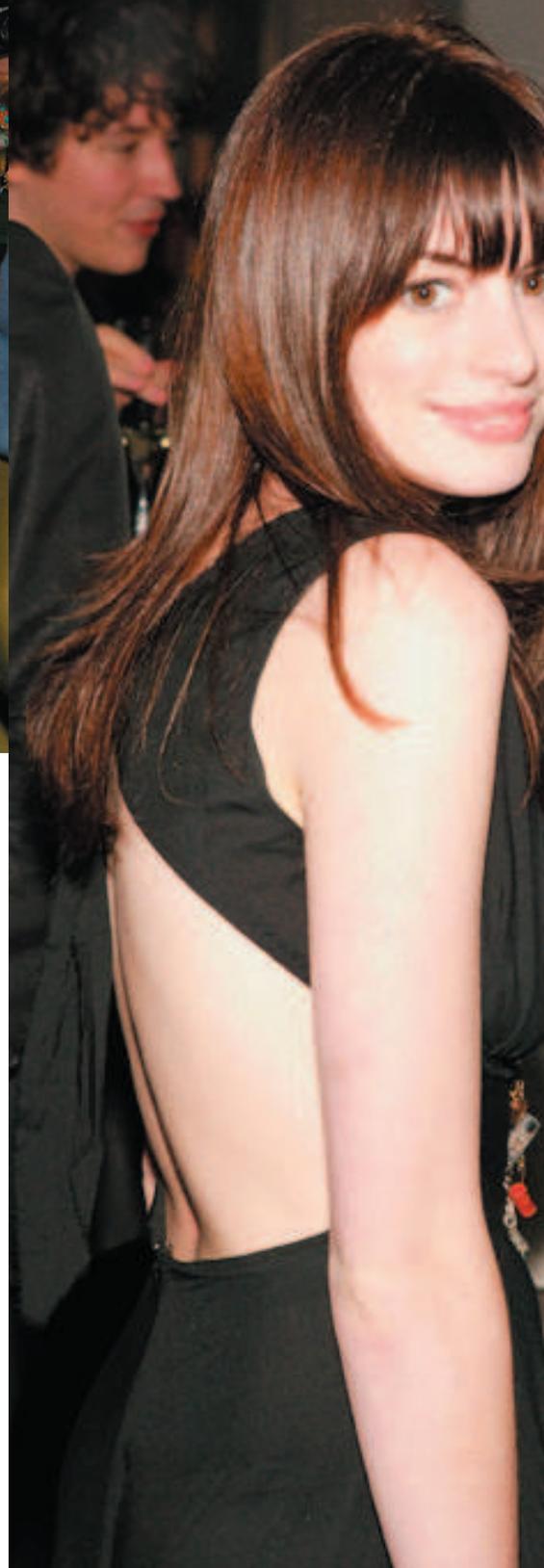
El multifacético Karl Lagerfeld presentó su última aventura: un spot para el champán Dom Pérignon.

POR CARLOS PUIG PADILLA

**E**l pasado mes de junio, Dom Pérignon presentó, por todo lo alto, la cosecha de 1998, en la ciudad de Nueva York, gracias a la incombustible energía de la relaciones públicas Dovie Mamikunian. Personalidades del mundo del cine y del espectáculo asistieron a la convocatoria junto con el fotógrafo y diseñador Karl Lagerfeld, acompañado por su séquito habitual y por su amiga la modelo Helena Christensen.

No es para menos cuando se trata de un champán mítico, nacido de las manos de un monje, el padre Dom Pérignon, a finales del siglo XVII. Este monje quiso crear el mejor vino del mundo con uvas blancas de piel oscura, y tal fue su éxito, que su nueva bebida llegó hasta la mesa de Luis XIV en Versalles, conquistando para siempre el paladar francés. La marquesa de Pompadour lo definía como «el nuevo vino que convertía a todas las mujeres en bellas, incluso después de haber bebido varias copas». E incluso cuentan que la primera copa de champán fue inspirada en la forma de uno de los senos de María Antonieta. Hoy en día, la cosecha de 1996 toca a su fin y la sustituye esta nueva, del año 1998, que se ha presentado en Nueva York, considerada diferente y exquisita por los expertos.

Orson Welles tomaba siempre dos copas en el Harry's Bar, de Venecia, cuando pedía unos boca-



dillos. Marlene Dietrich afirmaba que Dom Pérignon poseía un poder extraordinario: «Con él nos pensamos que es siempre domingo y que los días mejores aún están por llegar». Julian Schnabel siempre tenía una botella lista en la mítica discoteca Studio 54. Cuando Truman Capote se citaba con su amiga Elisabeth Taylor, sólo bebían Dom Pérignon. Se cuenta que Alfred Hitchcock inició a Grace Kelly en este champán durante los rodajes de «Crimen perfecto» y «La ventana indiscreta». De hecho, cuando ella se casó con el príncipe Rainiero, ya no se bebió más que Dom Pérignon en el Principado.

Pero la personalidad que marcó la fama de este champán en Hollywood fue Marilyn Monroe, que siempre tenía una copa en la mano. Incluso para la famosa fiesta de cumpleaños de John F. Kennedy le pidió a su diseñador aquel famoso vestido bordado con 12.000 cristales para hacerla parecer una copa del espumoso líquido.

Karl acaba de fotografiar en un apartamento parisino la nueva campaña del champán en cuestión. «La publicidad me encanta y creo que forma parte de la cultura contemporánea.» Lagerfeld, que sólo bebe Coca-Cola Light, considera que no ha tenido ningún problema en imaginarse dichas imágenes. Inspiradas en la historia de una seducción, recuerdan los dibujos de Gustave Moreau, las pinturas del siglo XIX y escenas de la película «Barry Lindon», de Stanley Kubrick.

Helena Christensen es la imagen de la nueva campaña e interpreta a la mujer que sueña cómo seducir al hombre deseado. Las burbujas del nuevo brebaje son las protagonistas de estas fotos que veremos impresas en las mejores revistas del mundo a partir de este mes de septiembre. Dom Pérignon siempre ha sido un mito, y ahora, con esta nueva campaña de Lagerfeld y una cosecha tan deliciosa, todavía generará muchas más historias que contar. ■

**1 y 2:** Helena Christensen en dos escenas del spot.

**3:** Karl Lagerfeld con Helena Christensen y Julianne Moore, en la fiesta de Dom Pérignon en Nueva York.

**4:** La diseñadora Cynthia Rowley con la autora de «Sex & the city», Candace Bushnell

**5:** Helena Christensen y Donna Karán.

**6:** La guapísima actriz Anne Hathaway.

**7:** La periodista Laurence Benaim y Carlos Puig en la bañera de Dom Pérignon.

**SEGÚN LA DIETRICH, UNA COPA DE DOM PÉRIGNON HACE PENSAR QUE LOS MEJORES DÍAS ESTÁN POR LLEGAR.**

